

## Bibliotecas Infantiles y Juveniles

# BALANCE DE UN CURSO

**Recientemente ha terminado el Curso de Postgrado en Técnicos de Bibliotecas Infantiles y Juveniles celebrado, de octubre a diciembre de 1989, en el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil que la Fundación G. Sánchez Ruipérez tiene en Salamanca, del que ya dimos noticia en el número anterior.**

Durante los meses de Octubre a Diciembre del año 89 se ha desarrollado en la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en Salamanca un curso de Postgrado en Técnicos de Bibliotecas Infantiles y Juveniles. Curso que ha contado con 25 alumnos graduados medios y superiores (maestros, psicólogos, pedagogos y filólogos) financiado conjuntamente por la Junta de Castilla y León, el Fondo Social Europeo y la propia Fundación.

Parece necesario hacer un balance sobre el desarrollo y los resultados de este curso que siempre resultaría más o menos positivo. Para comenzar en Octubre con una materia, transcurre no sólo un período de tres meses intensivos sino horas de estudio no contabilizadas y mucho interés.

Los alumnos han conocido las urdimbres básicas con las que el mundo de la literatura infantil y el que la rodea teje sus cestos: algo de niños, algo de libros, algo de bibliotecas, un poco de nuevas tecnologías y muchas dudas.

Dudas de este tipo. Las más sangrantes y las que no tienen, por el momento respuesta, son las salidas profesionales. Las demás: ¿Cuáles son los criterios selectivos para seleccionar un libro? ¿Acertaré con el libro adecuado para cada lector? ¿Catalogaré correctamente? Esas, en el trabajo diario, encuentran la solución.

El Curso ha servido principalmente para que a muchos de los asistentes se les revelara una posible profesión que redondee carreras universitaria tan faltas de expectativas como Pedagogía y Psicología. Porque la vocación del curso y de los profesores no ha sido sólo formar bibliotecarios

que supieran catalogar correctamente un libro ya sea a mano o a máquina, sino inventar una nueva profesión: la de las que

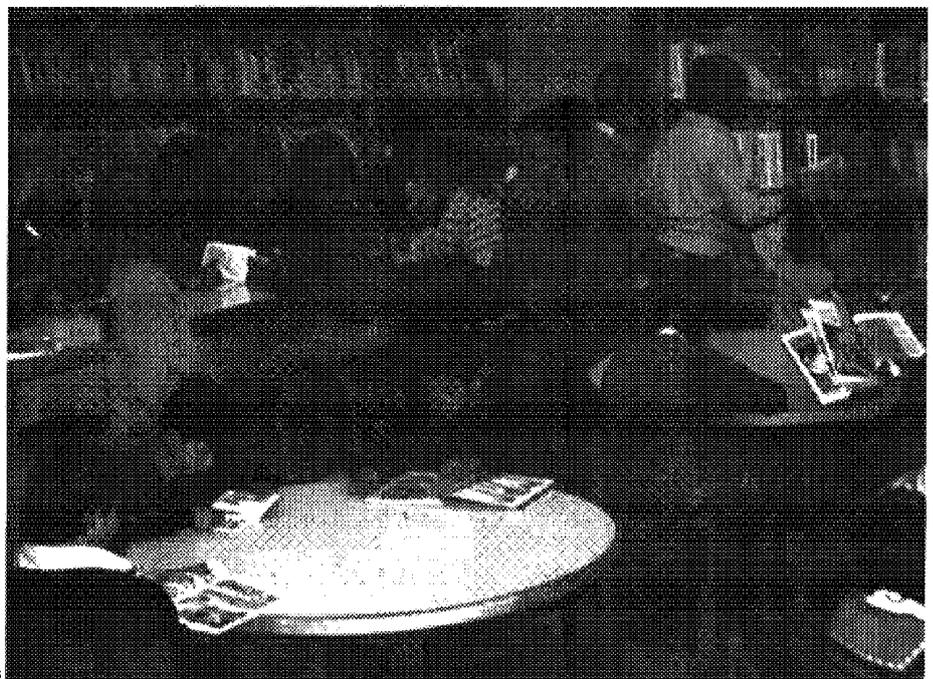
relacionándose con el libro infantil y los niños sean capaces de crear lectores utilizando las armas que aquí se les ha dado:

- Una correcta y automatizada catalogación para localizar el libro deseado con rapidez.
- Unos juicios críticos y unas fuentes para seleccionar un libro.
- Unos recursos de animación para alentar a la lectura.
- Una organización y difusión correcta de los libros de conocimientos.

Y con estos ingredientes sabiamente dosificados, formación posterior y mucha lectura, podría existir la posibilidad de contar con unos buenos profesionales.

Pero... si podemos hacer balance del curso el futuro se nos escapa. Porque por el momento no existen suficientes bibliotecas escolares que precisen un técnico especializado, ni bastantes bibliotecas infantiles que busquen un especialista, ni editoriales a las que interese realmente contar con un crítico en sus filas. El futuro está en manos de los mismos que nos proponen el presente y parece contradictorio. Si ya se han hecho los cursos ¿para cuándo bibliotecas escolares, bibliotecas infantiles y espacio en los medios de comunicación? Las piezas claves ya las tenemos: niños, libros y casi especialistas.

RAQUEL LÓPEZ ROYO



**Pensado como curso de postgrado, el nivel de alumnos y profesores ha sido elevado.**

**En general hay que destacar el carácter novedoso del curso**